Rosalba Casas Guerrero y Hubert Carton de Grammont (compiladores)

Democracia, conocimiento y cultura

BONILLA ARTIGAS
OCHENTA AÑOS

Comité científico del simposio
Pensar el mundo desde las Ciencias Sociales, hoy

Marina Ariza Castillo
Guillermo Boils Morales
Rebeca de Gortari Rabiela
Silvia Inclán Oseguera
Regina Jiménez de Ottalengo
Hugo José Suárez Suárez
Raúl Trejo Delarbre
Francisco Valdés Ugalde

Democracia, conocimiento y cultura

Rosalba Casas Guerrero
Hubert Carton de Grammont
(compiladores)

BONILLA ARTIGAS EDITORES
OCHENTA • AÑOS 1930-2010

Libro Conmemorativo del 80º Aniversario
del Instituto de Investigaciones Sociales
de la Universidad Nacional Autónoma de México

Bonilla Artigas Editores
México, 2012

JC423
D4 Democracia, conocimiento y cultura / Rosalba Casas Guerrero, Hubert Carton de Grammont. Comps. — México : UNAM, 2012
408 p.— (Serie : Pensar el mundo desde las Ciencias Sociales hoy)

ISBN 978-607-02-3210-7

1.- Democracia.— 2.- Democracia — México.—1.-Casas Guerrero, Rosalba.—II.- Carton de Grammont, Hubert

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por académicos externos al Instituto, de acuerdo con las normas establecidas por el Consejo Editorial de las Colecciones de Libros del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito de su legítimo titular de los derechos.

Primera edición: 30 de abril de 2012.

D.R.©2012, Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Sociales
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

Bonilla Artigas Editores, S.A. de C.V.
Cerro Tres Marías núm. 354
Colonia Campestre Churubusco, C.P. 04200
México, D.F.

Coordinación editorial: Berenise Hernández Alanís
Cuidado de la edición: Hortensia Moreno
Incorporación de correcciones: Angélica Nava Ferruzca
Diseño de portada: María Artigas
Collage de Cynthia Trigos Suzán

Impreso y hecho en México
ISBN 978-607-02-3210-7 (UNAM)
ISBN 978-607-7588-61-0 (BONILLA ARTIGAS EDITORES)

ÍNDICE

Índice

Presentación
Rosalba Casas Guerrero
y Hubert Carton de Grammont 13

Sociedad, desigualdad y democracia

Capítulo 1. Du plus intime au plus global en passant par les identités: les défis de la démocratie
Michel Wieviorka 27

Capítulo 2. Sociedad y democracia: una relación conflictiva
Víctor Manuel Durand Ponte 43

Capítulo 3. Desigualdad económica, social y política
Fernando Cortés 67

Capítulo 4. Desigualdad y democracia en ciudades mexicanas. Análisis de la acción pública local en municipios urbanos marginados
Enrique Cabrero Mendoza, Ana Díaz Aldret
y Dionisio Zabaleta Solís 93

Capítulo 5. Democracia y desigualdad. La democracia argentina en el contexto regional
Liliana De Riz Conicet 125

Capítulo 6. Igualdad: dimensiones, luchas y pactos sociales
Manuel Antonio Garretón M. 145

Conocimiento, sociedad y universidad

Capítulo 7. Internacionalismo científico en la problemática socioambiental y una nueva agenda para las ciencias sociales
Hebe Vessuri 173

Capítulo 8. El papel de los académicos de ciencias sociales en una sociedad del conocimiento
Marc Jacquemain 197

Capítulo 9. La dinámica de la universidad, los desafíos del conocimiento y el desarrollo local
Humberto Muñoz García 209

Capítulo 10. Ciencias sociales ante el entorno digital. Para una sociología de Facebook
Raúl Trejo Delarbre 229

Capítulo 11. La articulación de diferentes tipos de conocimiento: condición para transitar hacia sociedades de conocimientos
León Olivé 251

Capítulo 12. Sharing Resources and Knowledge: The Role of Collective Action and Property Rights
Ruth Meinzen-Dick y Helen Markelova 275

Identidad, cultura y multiculturalidad

Capítulo 13. Democracia y cultura: Las lecciones del populismo
Roger Bartra 299

Capítulo 14. De la multiculturalidad a la interculturalidad: nuevos planteamientos sobre la dinámica cultural y el derecho a la cultura
Gilberto Giménez 321

Capítulo 15. Penser globalement le monde actuel, à l'écart de la totalité et de l'émiettement postmoderne
Phillippe Corcuff 341

Capítulo 16. Ciudadanía, modernidad y diversidad étnico-cultural: desafíos poscoloniales
Guillermo de la Peña 369

Capítulo 17. Identidad, cultura y diversidad como parámetros reflexivos
Judit Bokser Liwerant 389

Presentación

Rosalba Casas Guerrero*
Hubert Carton de Grammont**

El Instituto de Investigaciones Sociales celebró en abril del 2010 su 80 Aniversario, que representa ocho décadas de investigaciones enfocadas al análisis de los problemas sociales y a la producción de conocimiento.

Desde su instalación en 1930, su primer director, el abogado y posteriormente arqueólogo Alfonso Caso, expresaba que "con la creación del Instituto se iniciaba una labor que tendría una incalculable trascendencia para la solución de los problemas mexicanos y la vida misma del país", labor que no se ha interrumpido y que ha dado a nuestro Instituto una característica de permanencia en la investigación en Ciencias Sociales.

El Instituto fue el primero en crearse en el ámbito de las Humanidades y las Ciencias Sociales en nuestra Universidad, fundado sólo veinte años después de la creación de la Universidad Nacional en 1910.

* Investigadora Titular y Directora del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
** Investigador Titular del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Como resultado de las orientaciones que adquirió el Instituto, a partir de su primera organización, quedó plasmada su especificidad en la investigación social en México y se definieron las bases de su identidad institucional. Entre otras, parece importante señalar al menos tres características que han prevalecido a lo largo de los años y que siguen dando lugar a la innovación institucional: la investigación multidisciplinaria, el diálogo entre análisis teórico e investigación empírica, y la concentración en ciertas temáticas de investigación.

1) La investigación multidisciplinaria

Esta característica lo distingue de otras instituciones que se fundaron posteriormente, al dedicarse al análisis de los problemas sociales en una perspectiva integral. A diferencia de otros institutos que fueron creados posteriormente en nuestra Universidad, no tuvo en su definición una perspectiva disciplinaria. No obstante, con la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales en 1951 y el establecimiento de la carrera de sociología, se daría un fuerte énfasis en la década de 1960 a la investigación sociológica en el Instituto.

2) La combinación entre el análisis teórico y la investigación aplicada

Durante sus primeros cuarenta años, que incluyen las direcciones rotativas de Alfonso Caso, Narciso Bassols, Vicente Lombardo Toledano y Luis Chico Goerne, así como la dirección de Lucio Mendieta y Núñez, y de Pablo González Casanova, el Instituto estuvo marcado expresamente por una combinación entre investigación teórica con una orientación aplicada. Mendieta y Núñez, en 1955, afirmaba que: "Salvo uno que otro sociólogo 'purista', los autores modernos están de acuerdo en que la sociología tiene, indudablemente, un fin práctico, si bien es verdad que debe tenerse cuidado sumo en separar estrictamente la construcción científica de carácter general, de las

consideraciones relativas a la aplicación concreta" (Loyo, Guadarrama y Weissberg, 1990: 233).

Más adelante, cuando Pablo González Casanova asumió la dirección del Instituto en 1965, y en relación a la segunda re-organización general de esta entidad, afirmaba que: "No se organizará o dividirá el trabajo pensando en estudios de sociología aplicada y estudios básicos. La inmensa mayoría de las investigaciones será de sociología aplicada [...]. Así, la investigación teórica original dependerá, en general, del planteamiento informado de investigaciones de sociología aplicada y de las experiencias de su realización [...]. Los proyectos tendrán un carácter integral e interdisciplinario, e intentarán relaciones entre variables, que corresponden a la actual división del trabajo científico: demográficas, culturales, políticas, económicas" (Loyo, Guadarrama y Weissberg, 1990: 230).

3) Las temáticas de investigación

En estos ochenta años, el Instituto ha privilegiado en sus diferentes etapas un conjunto de temáticas, líneas de investigación y enfoques que se han originado en la problemática en la que se ha desenvuelto nuestro país, América Latina y en general las sociedades en el plano internacional, así como en los paradigmas existentes en las Ciencias Sociales.

Del estudio del ejido en la década de 1930, se transitó durante las de 1950 y 1960 a la consideración de problemas tales como la criminalidad (1952), la educación (1953), la economía (1954), la ruralidad (1955), los procesos urbanos (1956), el derecho (1957), la Revolución (1958), la planificación (1959), la política (1960), el trabajo y el ocio (1961), el desarrollo (1962), la seguridad social (1963), la reforma agraria (1964), y el conflicto y la cooperación (1965).

A partir de 1965 se enfatizó el problema del desarrollo, las clases sociales, el Estado y la ideología, así como el ejercicio para pensar en el futuro de México, con la publicación en 1970 de tres volúmenes sobre *El perfil de México en 1980*, coordinados por Pablo González Casanova.

En la década de 1970 la óptica de análisis estuvo centrada en el subdesarrollo, la dependencia y los grupos sociales, y en una visión histórico-estructural desde la perspectiva de la dependencia. El diálogo con América Latina y Europa fue característico de este periodo. En la década de 1980 se observa la preponderancia de los análisis políticos, el Estado, las estructuras de poder, el desarrollo de partidos políticos, empresarios, elecciones y grupos de presión. Hay un cambio en la orientación y ampliación de las fronteras de investigación. Los temas de la crisis, la democracia y la sociedad civil pasan a ocupar un lugar central en las investigaciones a mediados de esa década. Las preferencias analíticas estuvieron orientadas, tal como lo afirma Aurora Loyo, a reconstruir la historia contemporánea, la vocación latinoamericanista, la preeminencia de la sociología política, la aproximación crítica a los logros de los regímenes postrevolucionarios, el rescate del olvido de movimientos sociales, y las preocupaciones políticas y culturales sobre los sectores medios urbanos (Loyo, Guadarrama y Weissberg, 1990).

En 1990 se inaugura una década que estaría llena de cambios en las políticas para la educación superior y en particular para las universidades. Las políticas educativas y de ciencia y tecnología que se pusieron en práctica en esa década, y que hoy están presentes en nuestras instituciones, introdujeron varios puntos de inflexión que han transformado a nuestras instituciones y, en cierta forma, la práctica académica. Entre otras, destacan las políticas de evaluación, el imperativo de fortalecer la docencia desde la investigación, la rendición de cuentas ante la sociedad y con ello el requerimiento a nuestras instituciones de procurar datos sobre los resultados del trabajo, que generaron una mayor complejidad en la gestión académica y un conjunto de funciones y requerimientos sobre el desarrollo de la investigación, tanto en el plano individual como en el institucional (Casas y Luna, coords. 1997). Tal como se afirma en el documento del "Diagnóstico realizado por la Comisión de Evaluación Institucional" de este Instituto en 2009, "estas políticas pusieron en cuestión algunas de las formas de trabajo largamente establecidas en el Instituto" y "condujeron al fin de los grandes relatos en las ciencias sociales y al empuje hacia la investigación especializada" (Comisión de Evaluación Institucional, 2009).

En ese contexto, en la década de 1990 la investigación en el Instituto experimentó una renovación importante, con la incorporación de más de una decena de nuevos investigadores, lo que implicó la introducción de nuevas temáticas en la agenda de investigación, incorporándose problemas como la cultura política y la ciudadanía, la política electoral, la participación social y comunitaria, las mujeres indígenas, la reforma del Estado, el análisis de la modernización, la innovación tecnológica, los efectos sociales de la globalización, la calidad de la educación básica y media, el estudio de la iglesia católica, los estudios sobre la tercera edad, el análisis social de la violencia, las identidades y las percepciones de la democracia, entre otros.

En la primera década del siglo XXI, el Instituto continuó con la renovación temática, mediante la incorporación de otra decena de investigadores que vinieron a fortalecer las líneas sobre democratización; pobreza, desigualdad y exclusión social; construcción de la ciudadanía; reforma del Estado y poder judicial; transparencia y rendición de cuentas; movimientos sociales; memoria e identidad; sociología de la religión; Estado y patrimonio cultural, y migración internacional y mercados laborales.

Lo anterior ha permitido fortalecer sus siete áreas temáticas de investigación e integrar los proyectos en una treintena de líneas de investigación institucionales, algunas de ellas transversales a varias áreas temáticas.

Al inicio de la segunda década del siglo XXI, el Instituto transita, como en general lo hacen las Ciencias Sociales en el mundo, por una etapa de búsqueda de nuevos derroteros y esquemas alternativos para explicar los nuevos problemas sociales y tratar de aportar soluciones tanto a éstos como a los viejos fenómenos que prevalecen.

Hoy, más que nunca, el papel de las Ciencias Sociales debe ser analizado a profundidad, para encaminar las políticas institucionales a la producción de conocimiento científica y socialmente relevante, en una realidad que requiere de nuestra participación activa. En una sociedad cada día más convulsionada por la inequidad social, las crisis económicas y políticas, y por la presencia de nuevas crisis sanitarias, la participación de nuestras disciplinas en la generación de conocimiento, así como en la formación de recursos humanos

con nuevos enfoques, y la interacción dinámica con diversos sectores sociales, son indispensables.

En esa búsqueda se ensayan enfoques novedosos, se debaten nuevos conceptos y se ponen en práctica formas originales de acercamiento a los actores sociales. Asimismo, se manifiestan otras preocupaciones: las especificidades de los problemas sociales a nivel regional y local, y el diálogo necesario con los avances en nuestras disciplinas en otras partes del mundo; el cruce de las fronteras disciplinarias, no solo entre las Ciencias Sociales, sino con las Ciencias Naturales y Exactas; el uso de las nuevas TIC para hacer más ágil la interacción y el intercambio con colegas de otras regiones del mundo; el debate sobre las formas de evaluación de la investigación, considerando sus pros y contras; la búsqueda de fuentes de financiamiento que permitan realizar investigación empírica a profundidad; la difusión del conocimiento generado a los diversos sectores de la sociedad, y la posibilidad de influir en las políticas sociales a partir de la investigación.

En el marco de nuestro 80 aniversario, el Instituto se planteó varios propósitos: fortalecer nuestro intercambio académico interno y externo; reflexionar sobre nuestro futuro y nuestras agendas de investigación, y también impulsar de manera renovada la reflexión y el análisis de los problemas que aquejan a nuestras poblaciones en una perspectiva global, destacando las aportaciones de las Ciencias Sociales.

Con esta idea y con el propósito de contar con un importante foro académico en este aniversario —que coincidió con el Centenario de nuestra Universidad Nacional, fundada en 1910, con el Bicentenario del inicio de la Independencia y con el Centenario del inicio de la Revolución Mexicana—, la Dirección del Instituto convocó, a finales de 2009, a un grupo de investigadores que conformó el Comité Científico para trabajar en la propuesta que dio lugar al Simposio "Pensar el mundo desde las Ciencias Sociales, hoy", realizado en abril del 2010, con el objetivo de discutir algunos de los problemas más graves que enfrentan nuestras sociedades. Dicho Comité estuvo conformado por los doctores Marina Ariza Castillo, Guillermo Boils Morales, Rebeca de Gortari Rabiela, Silvia Inclán Oseguera, Regina Jiménez de Ottalengo, Hugo José Suárez, Raúl Trejo Delarbre y Francisco Valdés Ugalde.

Como resultado de diversas reuniones de trabajo, el comité definió tres temáticas centrales para este Simposio: democracia, conocimiento y cultura, alrededor de las cuales se invitó a académicos nacionales y de otros países. Se reunió a más de 25 investigadores quienes, a lo largo de seis mesas magistrales, analizaron y discutieron dichos temas desde diversas perspectivas analíticas.

Durante el Simposio se discutieron aspectos prioritarios y problemas del mundo en general; se hizo referencia a distintas regiones y distintas dimensiones analíticas: lo global, lo nacional y lo local; se combinó la reflexión crítica con la investigación puntual y de calidad; los trabajos consideraron diversos enfoques, marcos conceptuales, dimensiones y abordajes; se reiteró la preocupación por construir nuevos enfoques o combinar los existentes. El evento fue plural en cuanto a posiciones.

Entre las principales preocupaciones presentes en las discusiones figuraron: la reconstrucción de las relaciones entre Estado y sociedad; la refundación de los estados nacionales basados en la igualdad; la necesidad de pensar actualmente en una sociedad igualitaria en términos de redistribución; la necesidad de un pacto social por la igualdad; las políticas de participación social, la acción pública local, el cambio de diseño institucional para potenciar la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones. También se expresaron preocupaciones por el papel de las Ciencias Sociales y de la universidad en el cambio social con temas tales como: la democratización de la ciencia enfatizando el interés en lo local, la recuperación de los saberes locales, los desafíos del conocimiento local y tecno-científico, el papel del académico en los medios públicos y el debate público, cómo combinar los papeles de científico y de ciudadano, la nueva organización del trabajo académico en las universidades y el papel de éstas en el desarrollo local, las nuevas temáticas para las Ciencias Sociales.

En este libro, conmemorativo del 80 Aniversario del Instituto, se incluyen diecisiete trabajos que fueron revisados por sus autores a la luz de las discusiones e intercambios que se generaron durante el Simposio.

El libro está organizado en tres secciones, siguiendo los temas centrales para los que fue convocado el Simposio.

En la primera sección, **Sociedad, desigualdad y democracia**, se incluyen los trabajos de Michel Wieviorka, Víctor Manuel Durand, Fernando Cortés, Enrique Cabrero, Ana Díaz Aldret, Dionisio Zabaleta Solís, Liliana de Riz, y Manuel Antonio Garretón, que analizan respectivamente: los retos de la democracia en el marco del individualismo y la globalización; las dimensiones social, económica y cultural de la desigualdad social; las relaciones entre desempeño económico y democracia, así como entre desigualdad y democracia en una perspectiva local; los cambios en la democracia para dar respuestas con justicia a la pobreza y la desigualdad y pavimentar el camino hacia la buena sociedad, haciendo alusión al caso de Argentina; las relaciones entre sociedad y democracia como una relación conflictiva, y la discusión sobre las diversas dimensiones del concepto de igualdad.

En la segunda sección **Conocimiento, sociedad y universidad**, se incluyen trabajos elaborados por Hebe Vessuri, Marc Jacquemain, Humberto Muñoz, Raúl Trejo Delarbre, León Olivé y Ruth Meinzen-Dick en co-autoría con Helen Markelova, que analizan y discuten respectivamente los siguientes asuntos: la importancia de los procesos de colaboración en la ciencia y la interacción de conocimientos entre las ciencias naturales y sociales ante la problemática socio-ambiental, y que plantean la necesidad de revisar la naturaleza del universalismo epistemológico de las Ciencias Sociales; la situación de los académicos para participar en los debates públicos que animan a la sociedad y la discusión sobre las condiciones en que la práctica de las Ciencias Sociales es compatible con el hecho de estar involucrado en el ámbito político-social; los esfuerzos de la universidad para construirse como una institución centrada en el conocimiento aplicado y su necesaria apertura hacia la sociedad para promover un desarrollo social endógeno a nivel local; la importancia para las Ciencias Sociales de considerar nuevas temáticas de estudio tales como el *googlismo*, a través de cuyo proceso se pueden comprender las nuevas relaciones sociales y las formas de producción y circulación del conocimiento; la importancia social de todos los conocimientos, tanto los científico-tecnológicos como los llamados "locales" y los "tradicionales", en la conformación de sociedades de conocimientos; y el enfoque conceptual para entender

la relevancia de la acción colectiva y de los derechos de propiedad y cómo estos conceptos pueden extenderse a la acción colectiva para la comunicación y para el intercambio de conocimientos.

En la última sección, **Identidad, cultura y multiculturalidad**, se incluyen los trabajos de Roger Bartra, Gilberto Giménez, Phillippe Corcuff, Guillermo de la Peña y Judit Bokser, que discuten respectivamente: la relación entre democracia y cultura, así como los peligros del populismo; los nuevos planteamientos sobre la dinámica cultural y el derecho a la cultura, tales como el nuevo paradigma de la multiculturalidad y la interculturalidad; las fragilidades constitutivas de las Ciencias Sociales; la pretensión de totalización y la disgregación posmoderna, lo que llama a un diálogo renovado sobre la base de una autonomía respectiva entre Ciencias Sociales y Filosofía; los debates sobre el concepto de ciudadanía étnica en el marco de la corriente analítica sobre la antropología poscolonial, que se ejemplifica con narraciones etnográficas situadas en el occidente de México; y la discusión sobre las relaciones entre identidad, cultura y diversidad como parámetros reflexivos desde un nuevo posicionamiento epistemológico.

Agradecemos la colaboración de los veinte autores de este libro y refrendamos el compromiso de este Instituto por continuar, de manera anual, la discusión de los principales problemas que afectan al mundo de nuestros días, desde la perspectiva de las Ciencias Sociales.